



Los Presupuestos Generales del Estado para 2006 apuestan por el gasto productivo, social y solidario

- La economía española mantendrá su pujanza con un crecimiento del 3,3%, dos puntos más que la media de la zona euro, y creará 460.000 nuevos puestos de trabajo.
- Los principales objetivos en los PGE de 2006 son el impulso de la productividad a través de la inversión en I+D+I, educación e infraestructuras; la mejora de la protección social; el incremento de la ayuda oficial al desarrollo; la sanidad y los servicios públicos de calidad.
- Por segundo año consecutivo el conjunto de las Administraciones Públicas registrará superávit.

23 de septiembre de 2005. El Consejo de Ministros ha aprobado el Proyecto de Ley de Presupuestos Generales para 2006. Por segundo año consecutivo, el Gobierno prevé que las Administraciones Públicas terminen el ejercicio con superávit, en este caso, de un 0,2% del PIB.

Este objetivo es compatible con un crecimiento del gasto del Estado del 7,6% hasta los 133.947 millones de euros. Los ingresos alcanzarán los 128.000 millones, un 9,2% más que en 2005, con lo que el Estado registrará el próximo año un déficit del 0,4%.

De los casi 134.000 millones de euros que el Estado gastará el próximo ejercicio, casi dos terceras partes están comprometidos de antemano. Se trata de las partidas destinadas a la financiación territorial, el pago de intereses, las contribuciones a la UE, las pensiones de las clases pasivas y el fondo de contingencia. El tercio restante, es decir, en torno a 45.000 millones de euros, es lo que se reparte entre los departamentos ministeriales.



Los cinco grandes objetivos del Presupuesto son la formación de capital físico, humano y tecnológico, a través de la inversión en I+D+i, educación e infraestructuras; la mejora de la protección social; el incremento de la ayuda oficial al desarrollo; la sanidad y los servicios públicos de calidad.

La incremento de la productividad, a través de la mejora del capital humano y tecnológico (I+D+i, Educación) se convierte en la gran prioridad de estos Presupuestos. A estas políticas se destinarán más de 6.700 millones de euros, un 26,5% más que en 2005.

También la inversión en infraestructuras recibe un impulso importante y en 2006 superará los 12.800 millones de euros, un 12,4% más que el ejercicio anterior.

El gasto social supondrá, de nuevo en 2006, más de la mitad del Presupuesto total consolidado. La principal partida será la dedicada a las pensiones, con un aumento del 6,9%. En este apartado es reseñable además el esfuerzo presupuestario en sanidad, a la que se dedicará una cantidad excepcional de casi 1.700 millones de euros, como consecuencia del acuerdo alcanzado con las CC.AA. para la financiación del gasto sanitario. En el capítulo de gasto social, destaca también el incremento de más de un 20% en el presupuesto de vivienda.

La ayuda oficial al desarrollo se convierte en otra de las prioridades de los Presupuestos de 2006, con incrementos del 37% que llevan el peso de la AOD hasta el 0,35% del PIB, en línea con el compromiso del Gobierno de que alcance el 0,5% del PIB al final de la legislatura.

Lograr unos servicios públicos de calidad es otro de los grandes objetivos de los Presupuestos de 2006, que prestan especial atención a los recursos dedicados a justicia, seguridad ciudadana y defensa.

Desde el punto de vista de la fiscalidad, no hay cambios excepto la deflactación de la tarifa del IRPF en un 2%, lo que supondrá un ahorro a los contribuyentes de más de 200 millones de euros, y la actualización también en un 2% de las tasas de cuantía fija.

Los Presupuestos para 2006 se enmarcan en un contexto de crecimiento económico saneado y más equilibrado que en 2005, ya que la demanda interna crecerá algo menos y también la aportación negativa del sector exterior será menor. Además, la inversión empresarial en bienes de



equipo seguirá creciendo con fuerza, en torno al 7%. La economía española continuará siendo en 2006 la que más empleo cree dentro de la eurozona, más de 460.000 empleos, lo que permitirá reducir la tasa de paro hasta el 9% de la población activa. La evolución del PIB mantendrá la aceleración iniciada en 2004 y crecerá un 3,3%, casi el doble de la media de la zona euro.